

# DESPEDIDAS 2008

1. A Noelia Fortes, un combinado de dulzura y amabilidad, plasmado en su perpetua sonrisa.
2. A Cristina García la seriedad en el trabajo enriquecida con unas dosis de constancia y esfuerzo.
3. A Cristina González. Algunos necesitan un poco más de tiempo para llegar a lo que quieren, pero es inteligente aceptar ese destino y saber llegar. ¡Ánimo!
4. A Miguel que ha sabido poner una nota de inteligente humor y simpatía en los momentos difíciles.
5. A Cristina Jurado cuya tendencia a agobiarse cuando algo no entiende es directamente proporcional a su capacidad de desconectar justamente cuando ha de prestar atención.
6. A Aída, tan encantadora y simpática como la anterior, pero igualmente charlatana.
7. A Lucía Jurado, una notable capacidad de trabajo y unas excelentes cualidades humanas.
8. A Carmen Mira, de carácter sano, directo y primario. Con tanta efusividad y poderío que yo no sería capaz de invitarla nunca a una fiesta gótica.

9. A Samuel quien entre los paseos a Cómpeeta y sus viajes astrales va a necesitar otra oportunidad para concentrarse en los estudios.
10. A Fernando, el inventor de una nueva ortografía caracterizada por la ausencia de normas.
11. A Emilio Núñez, colaborador entusiasta, pero excesivamente tacaño cuando se trata de mostrar sus conocimientos en los exámenes.
12. A Elena, perfeccionista, pulcra y autoexigente. Espejito, espejito mágico, ¿hay alguien más linda que ella?
13. A Nacho. Esa miradita que parece no haber roto un plato esconde una asombrosa capacidad para cargarse la fábrica de Cartuja.
14. A M<sup>a</sup> Ángeles Rico, nuestra emisora de radio experta en las preguntas a destiempo. Menos mal que con esa sonrisa, se le perdona todo.
15. A Yolanda. La humildad, la eterna gratitud y una inmensa fuerza de voluntad.
16. Al Ville a quien una dosis más de filosofía le ha valido para resolver esos pequeños conflictos ligados al mundo sensible.
17. A M<sup>a</sup> Ángeles Escobar subrayando su simpatía con rotuladores de colores.

18. A Samanta risueña y superagradable, pero más floja que un poyete.
19. A Antonia Grenner, la compañía ideal para los charlatanes. Podemos estar seguros de que nunca nos interrumpirá.
20. A los que han tardado en abandonarnos y a los que ojalá no tarden demasiado:  
Yanira, M<sup>a</sup> Nieves Ortega, Luz M<sup>a</sup>, Milena y Ángel Villena.
21. A esa rubia parlanchina, traviesa y pizpireta que arruinaría la fábrica San Miguel, tomándose “una cervecita pá su body”: Pilar Jiménez.
22. A Ismael, a quien el descubrimiento de la filosofía le ha servido para aceptar con dignidad las bromas de la Pili.
23. A Raquel Jiménez, despistadilla y “empaná”, pero dulce como ninguna.
24. A Rocío Lozano a quien su estresante autoexigencia debilita a veces la luz con que es capaz de brillar.
25. A Cristina Martín en quien la cortesía y el talento conjuga con su atractivo y simpatía.
26. A Antonio Narváez, una joya que reluce a pesar de sus esfuerzos por pasar desapercibido.

27. A Marta Narváez, marchosa como sus padres, agradable como su hermana y salá como ninguno.
28. A Almudena esa histriónica Pandora que reserva para sí todos los males.
29. A José Luis, original, algo rebelde y muy listo, que de seguro llegará a ser un hábil veterinario.
30. A Emilio Ruiz, que ha sabido luchar para conseguir el mejor expediente.
31. A Gema, porque a veces una segunda oportunidad ayuda a reforzar la capacidad y la autoestima.
32. A Stefie, deseando que no pierda nunca esa sonrisa nostálgica y cariñosa que realza su atractivo.
33. A Tamara, siempre escatimando esfuerzos, a veces refunfuñona, pero siempre cariñosa y buena gente.
34. A Miriam Ruiz Delgado, compañera inseparable de la anterior y un modelo de discreción y amabilidad.
35. A Cristina Ruiz Caño, deseándole suerte y muchos ánimos para seguir luchando.
36. A Nieves Villena. Hay aspectos maravillosos de la personalidad que no reflejan las notas y en los que tú serías sobresaliente.

37. A Rafa, felicitando su capacidad de reacción y deseando que nada le haga perder esa sonrisa y expresión de buena gente.
38. A Miguel Ángel, nuestro karateka campeón. A ver si en Septiembre vas a por el cinturón negro en los estudios.
39. A Alexander maduro, inteligente y artista. Un primor de muchacho.
40. A Rubén Triviño, una pequeña joya que con el tiempo se va volviendo mucho más valiosa.
41. A Juanma, un adicto a la filosofía, que ha inventado el arte de escribir haciendo ganchillo.
42. A Mario, el rockero que disfruta con el arte de la escritura.
43. A Alberto, nuestro tímido Chiquilicuate, experto en el arte de obtener buenos resultados con el mínimo esfuerzo.
44. A Agustina nuestra humanista capaz de aglutinar y crear buen rollo en el grupo de Humanidades.
45. A Javi Cuesta, la sonrisa más seductora del Jorge Guillén.
46. A M<sup>a</sup> Nieves Domínguez esperando que algún día cree su propia coreografía.

47. A Miriam Ruiz Caño, recordándole que la filosofía, como el deporte, encuentra en su práctica misma, la recompensa.
48. A Cristian cuya capacidad de comerse el coco, me mueve a invitarlo a reivindicar lo simple.
49. A María Ruiz. Si plasmas en tu carrera la sensibilidad que irradia tu mirada, llegarás a ser una excelente artista.
50. A Diego Ismael, a quien invito a que en la próxima Semana Cultural exponga su colección de gafas.
51. A Francis, quien tras esa carita de niño esconde una fuerza adulta para superar las adversidades.
52. A Noelia Ávila, deseándole serenidad, ánimos y confianza para tomarse las cosas con mucha más filosofía.
53. A Andrea, educada, silenciosa y formal como ninguna.
54. A María Chocano, experta en el arte de buscar los rincones para intentar pasar desapercibida.
55. A M<sup>a</sup> Jesús Castán, esa mirada complaciente que siempre encuentras cuando buscas a alguien que te escuche.

56. A Dani, cuya grandeza de espíritu ha ido creciendo al ritmo de sus melenas. No hay que dudar que el encanto tiene un componente genético.
57. A Fabiola. Constante, humilde y superlativamente encantadora. Cuando se tienen unos horizontes tan claros como los tuyos, los pequeños obstáculos del camino son una insignificancia.
58. Y porque hay personas que como los buenos vinos se reservan para el final, queremos despedir a quien cosecha un sinfín de sobresalientes. Sobresaliente en talento, en simpatía, en humildad, en compañerismo. El encanto elevado a su máximo exponente: Nico.